

# Venezuela Misionera

Órgano de E. V. I. (Estudios Venezolanos Indígenas)  
y de las Obras Misionales Pontificias en Venezuela

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA - SUSCRIPCIÓN ANUAL Bs. 30,00

Depósito Legal pp 76-0776

Dirección y Administración:

Apartado 261 - Luneta a Mercedes, 48 - Teléfono: 82.35.72

CEDI - P. I. B.
DATA 07, 08, 91
COD T900003

Año XLII

Caracas, Venezuela - Julio de 1980

Nº 491

Fundador: † P. CAYETANO DE CARROCERA / Director: P. C. ARMELLADA

Para todos los asuntos de la Administración: P. Vicente López y Jesús M<sup>o</sup> García G.

## SUMARIO

	Pág.
1. NO HAGAMOS "MEMORIALES DE AGRAVIOS".—P. C. de Armellada .....	194
2. † HNA. BERNARDINA DE OLLERIA.—Raquel Velázquez .....	196
3. LECTURA DEL CONCILIO VATICANO II .....	199
4. LOS SIGNOS NO SON LAS CAUSAS.—Mons. Mariano Gutiérrez .....	200
5. UN CACIQUE QUE VIAJO A ESPAÑA.—Manuel Pérez Vila .....	204
6. LOS VIOLINES ENTRE LOS INDIOS GUAYANOS.—A. de La Ribera .....	206
7. CUOTA MISIONAL COMUNITARIA.—Card. Marcelo González .....	208
8. TRAGEDIA EN LA GRAN SABANA.—Basilio Benavides .....	210
9. P. MIGUEL DE MADRID, FUNDADOR DE DUACA.—P. Renzo Begni .....	214
10. LA MUESTRA DE UN TAREN.—P. Bienvenido de Villacidayo .....	217
11. SOR GLORIA DE PAMPLONA.—Emasensén Tuari .....	220
12. VISION GEOLOGICA DE LA GRAN SABANA.—Hilda Villanueva .....	222
13. DOS BUENAS NOTICIAS .....	224

## NUESTRA PORTADA

Iglesia y Vivienda familiar de los indios pemones en el caserío de *Wadampá* (Gran Sabana, Estado Bolívar). He aquí cómo los indígenas siguen viviendo y construyendo a su estilo, tanto las viviendas familiares como las iglesias para celebrar en ellas el culto cristiano. ¡Bellas, a la verdad, estas sus iglesias!

## TARIFA DE AVISOS

Contraportada exterior ..	Bs. 1.300	½ Página interior .....	Bs. 700
Contraportada interior ..	Bs. 1.200	¼ Página interior .....	Bs. 450
Página interior .....	Bs. 1.100	⅓ Página interior .....	Bs. 300

## MUESTRA DE UN TAREN

EL TAREN, se convierte en "rito" (mágico-religioso, si se quiere); es la repetición de un fragmento del "tiempo original", un esfuerzo por instaurar "aquel tiempo", un gesto sagrado respetable, una acción con verdadero y profundo significado humano, religioso, que no puede ser considerada como un "pecado" o desviación respecto de la "norma", dejada por los antepasados.

Veamos una muestra. Después se anotan las "INSTRUCCIONES PARA SU USO".

Erase WAIPAIMA, una hermosa casa redonda, cónica (un apuesto joven y una esbelta hija de PIA). A ésa la maleficiaron. ¿Cómo la maleficiaron? Hicieron volar al loro que de la mañana a la noche la alegraba con su canto: "tuá, tuá" y con otras parloterías.

En aquel tiempo pasaban por allá los Anchikirán, los Makunaimá, iniciadores de la envidia y maleficio. Al pasar vieron a WAIPAIMA y el Makunaimá menor, CHIKE, que era un envidioso, dijo: "¿Qué la haríamos a ésa? Vamos a espantarle al cantor para que se fastidie."

Dispararon sus flechas contra el loro y le hicieron volar hacia lo alto del cielo. Se fue muy lejos, por lo cual WAIPAIMA se llenó de tristeza y nostalgia. Estando así WAIPAIMA la encontró el CAMPANERO y la preguntó: ¿Qué te ha sucedido? La casa contestó: "Espantaron al que me alegraba; aquí estoy como PIA, el ini-

cio de una enfermedad, como principio del sufrir de los niños. Los envidiosos me han puesto amarillenta."

Contestó CAMPANERO: "Muy poca cosa es eso; de ello me encargo yo, ya vas a ver cómo lo arreglo."

El Campanero fue lejos, a hacer su tarén. Estando allá cantaba: Ain, aquí estoy yo. A la gran WAIPAIMA la sacaron el alma, la pusieron amarilla, la enfebrecieron, la acongojaron...; yo la remedio, la compongo. Con mi gran yo, traigo su alma, la asiento en su sitio, en su cabeza, en sus orejas, en sus brazos, en sus piernas... a su vientre, a sus ojos... Ahora mismo la traigo. Ah, yo, sí yo el TANKEPIA, TANTEU-PIA, TURATEREN-PIA, TUAIWA-PIA, TORONKON-PIA."

Dicho esto, se puso a cantar como acostumbra; "TANTEU, TANTEU." Y el loro le oyó y se fue viniendo hacia el que cantaba. Pero el Campanero iba delante de él, hacia la casa; y el loro tras él, en pos de su canto. Y así volvió el loro y se posó en la cumbre de la casa. Y la casa se curó. (Esto es el principio de ponerse bueno, de recobrar la salud, el principio de regresar nuestra alma después de estar lejos de su cuerpo.)

Esta es una muestra de TAREN. Ahora algunas anotaciones e instrucciones para su uso. Waipaimá representa nuestro cuerpo; el loro es como nuestra alma, la que habla, vivifica y alegra todo. De igual manera este espantar al loro es cuando llevan lejos nuestra alma, la que fortalece

y alegra nuestro cuerpo. Waipaimá es imagen de un joven apuesto o bella moza del tiempo de PIA.

INSTRUCCIONES. Este tarén es para remediar cuando se va nuestra alma; para cantarlo cuando los niños enferman de calambres. Cualquiera día los bichos de cerros, de ríos, de selvas, Mayikok o Piaimá, nos llevan el alma.

El tarén se ha de hacer sobre su bebida, sobre su comida, sobre su cabeza, sobre su vientre, cuantos más miembros mejor.

Si tu padre, tu madre, tus compañeros están enfermos, les haces este tarén, muy bueno, por cierto. Si tu hijo, tu esposa o tu querida se demoran mucho lejos de ti, con este tarén la haces regresar y la traes a la tranquilidad.

Para la inteligencia de este TAREN vayan algunas reflexiones. Se trata de un TAREN de cariño, para combatir una enfermedad producida al llevarnos el alma algún bicho maligno. O también contra ese estado de ánimo producido por la ausencia prolongada de un ser querido que nos oprime y acongoja a par de muerte.

El alma es la que da al cuerpo la alegría de vivir, igual que los seres queridos a una familia. Esta profunda realidad humana se presenta mejor que con cualquier razonamiento con la comparación de la hermosa casa simétrica llamada WAIPA y su loro cantor. La alegría es fuerza de vida y bienestar; el amor es también

el que da consistencia y satisfacción en la familia, el que repara los males causados por la envidia.

Una buena imagen de un joven lleno de la alegría de vivir, con que se encontraron los Makuncimá primitivos en sus continuos viajes. ¿Qué le haremos a éste para que se fastidie?, preguntó el gran envidioso. Espantarle el alma.

Pero esto es peligroso si se hace directamente. Pero en la mentalidad mágica el objetivo intencional puede suplirse por otro semejante y el efecto será idéntico. Waipá, por bella que sea, si está vacía es como cuerpo sin alma. Ese loro parlanchín le da vida y alegría como el alma al joven objeto de la envidia. Espantémosle el loro a la Waipá... y el joven quedará sin su alma como casa abandonada...

"Mediante lo semejante se actúa en lo semejante."

Todo esto aconteció en tiempo de los PIA. Estamos en "aquel tiempo mítico-sagrado-mágico" en que sucedieron los verdaderos acontecimientos, los inicios de todas las cosas... que en el devenir de los tiempos serán "copias de un mismo cliché."

El Campanero (procnias alba) es un pájaro blanco del tamaño de una paloma; su característica, que le da el nombre, es la voz, que, a lo lejos en la selva, semeja una campana. Encuentra a la afligida Waipaimá sin "su alma", amarillenta, decaída y empiezan el diálogo. Conocido el ca-

so se dispone a buscar el remedio. Se alejó y allá prepara el tarén. Ya no sabemos hasta dónde llega la imagen ni la realidad. Se trata de traer el alma que vivifica cada uno de los miembros del cuerpo, y los nombra todos y dice su propio nombre en formas mágicas reforzados con la adición de PIA. Y luego canta en la soledad y silencio, subido al árbol más alto: ¡TANTEU, TANTEU!...

La voz conocida recuerda al loro el cariño de su casa y, olvidándose del susto, va volando hacia ella tras

el campanero, que no cesa de cantar hasta verle posado en la cumbre de la misma...

Y con el alma vuelven las cosas a su estado primitivo. Así, tan sencillo, cuando nosotros diríamos ampulosamente: "el amor es más fuerte que la muerte."

*Fr. Bienvenido de Villacidayo.*

(En el libro "Pemonton Taremurú" pueden verse más amplias explicaciones y hasta 110 muestras de este género).

**Cortesía del**

**BANCO CARACAS, C. A.**